

La estructura económica de San Andrés y Providencia en 1846¹

Desde el siglo XVIII y hasta fines de la década de 1950 la base económica de las islas de San Andrés y Providencia fue la agricultura. Entre los historiadores y geógrafos que se han ocupado del tema ha existido un relativo consenso en que, hasta el ascenso de la economía exportadora del coco después de 1850, el principal cultivo y producto de exportación fue el algodón. El objetivo del presente documento es describir, con un mayor nivel de desagregación, la actividad económica de las islas en la década previa a su especialización en el cultivo del coco. Para ello se hará uso de un informe especial sobre San Andrés y Providencia que se encuentra en el Archivo General de la Nación y que es de una gran riqueza cuantitativa. Hasta la fecha dicho informe era desconocido para los investigadores que han tratado la historia económica del archipiélago en el siglo XIX.

En este breve ensayo se muestra que la imagen de una isla mono exportadora de algodón, con una economía agrícola poco diversificada, no corresponde a lo que había en las islas en 1846. Se inicia el análisis con un recuento del movimiento de la población después de la independencia y hasta mediados del siglo XIX. A continuación se reportan los principales empleos de la fuerza laboral de la época. Además, se hace un cálculo del producto interno bruto, PIB, de las islas, desagregando los dos sectores económicos más importantes, el agrícola y el ganadero. Para finalizar, se discute el valor de la riqueza material, así como la cantidad y precio de los esclavos. En síntesis, se analizará la economía de San Andrés en un nivel de detalle que hasta la fecha no se ha hecho para ningún año anterior a la década de 1950.

En uno de los trabajos más completos sobre la historia económica y social de San Andrés y Providencia, Isabel Clemente señaló que un informe de Thomas de Ramery de 1793 decía que la principal actividad económica de San Andrés y Providencia era la agricultura, y dentro de esta última pesaba mayormente

¹ Una versión anterior de este trabajo se publicó en *Aguaita*, Observatorio del Caribe, núm. 19-20, Cartagena, junio de 2009.

la exportación de algodón². Hacia 1802 esa producción algodonera se había incrementado a 4.000 quintales anuales. De acuerdo con Clemente, el resto de la producción agropecuaria se dedicaba a la subsistencia. Es decir, un caso muy claro de monocultivo exportador.

Por esta época, la primera década del siglo XIX, además de dedicarse a las actividades agropecuarias, los isleños eran muy activos en el negocio del contrabando. Al respecto señaló el geógrafo James J. Parsons que³:

Se rumoraba que el mismo Gobernador O’Neille se involucró en comercio de contrabando. Un inspector de Guatemala al refutar el testimonio de O’Neille ante la Junta de Fortificaciones en Madrid, describió a San Andrés como una bodega donde se almacenaban bienes ingleses, que se contrabandaban hacia el continente, especialmente a León en Nicaragua.

A comienzos de la era republicana la población de San Andrés y Providencia era muy escasa y no llegaba a los 1.000 habitantes. En efecto, en el censo de 1835 se contabilizaron un total de 986 personas viviendo en las dos islas (véase Cuadro 1). Aunque entre ese censo y el de 1843 la tasa de crecimiento demográfica fue relativamente lenta, ya para el período siguiente, 1843-1851, ésta se elevó bastante, pues alcanzó a ser de 7,9% promedio anual. Esto último parece indicar que había prosperidad económica en ese momento.

Cuadro 1. La población de San Andrés y Providencia en las primeras décadas de la República

Año	Población	Tasa de crecimiento anual (%)
1835	986	
1843	1.025	0,5
1851	1.925	8,2

Fuente: Censos nacionales y cálculos del autor.

En el censo de 1843 encontramos que había un buen número de esclavos en San Andrés y Providencia, 261. En efecto, estos representaron el 25,5% de

² Isabel Clemente. “El Caribe insular: San Andrés y Providencia”, en Adolfo Meisel Roca. *Historia económica y social del Caribe colombiano*, Bogotá, Ediciones Uninorte, 1994, p. 338.

³ James J. Parsons. *San Andres and Providencia, English Speaking Islands in the Western Caribbean*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1956, p. 17.

la población (véase Cuadro 2). Sin embargo, ya para el censo de 1851, debido tanto a la prohibición para importar esclavos —que estableció la república— como a la manumisión, no había sino 137 esclavos, representando el 7,1% de la población total (véase Cuadro 3).

Cuadro 2. Censo de población de San Andrés y Providencia, 1843

	Hombres			Mujeres			Total
	Libre	Esclavo	Total	Libre	Esclavo	Total	
San Andrés	262	95	357	273	101	374	731
Providencia	118	32	150	111	33	144	294
Total	380	127	507	384	134	518	1.025

Fuente: Censos nacionales y cálculos del autor.

Cuadro 3. Censo de población de San Andrés y Providencia, 1851

	Hombres			Mujeres			Total
	Libre	Esclavo	Total	Libre	Esclavo	Total	
San Andrés	655	52	707	526	52	578	1.285
Providencia	319	23	342	288	10	298	640
Total	974	75	1049	814	62	876	1.925

Fuente: Censos nacionales y cálculos del autor.

En 1846 la abrumadora mayoría de los isleños, 56,8%, eran labradores, es decir, que estaban dedicados a las actividades agropecuarias (véase Cuadro 4). Los criados representaban otro 31,8%, sumando entre éstos y los labradores el 88,6% de la fuerza laboral activa en San Andrés y Providencia por esa época. Llama la atención que en total sólo había 29 pescadores. Una razón para esto puede ser que en sus tiempos libres muchas personas se dedicaban a la pesca de autoconsumo y la parte comercializada de esta actividad era muy pequeña.

Es probable que el único producto del mar que se exportaba fuera el carey, el cual se obtenía de las tortugas que abundaban en los cayos cercanos, como Serrana, Serranilla y Roncador, entre otros. La temporada de captura de tortugas duraba seis meses e iba desde marzo hasta agosto. Para esa actividad se usaban tres embarcaciones de entre 10 y 15 toneladas⁴. También vale la

⁴ C. F. Follet. “On the Island of Old Providence”, *Journal of the Geographical Society of London*, vol. 7, 1837, pp. 207-208.

pena destacar que en 1846 no había profesionales, abogados o médicos, ni clérigos en las islas.

Cuadro 4. Ocupaciones de los habitantes en el cantón de San Andrés y Providencia en el año económico de 1845-1846

Ocupaciones	Número	Participación (%)
Labradores	580	56,8
Criados	325	31,8
Empleados	32	3,1
Pescadores	29	2,8
Aserradores	14	1,4
Músicos	14	1,4
Carpinteros	13	1,3
Albañiles	5	0,5
Parteras y comadrones	3	0,3
Calafates	2	0,2
Sombrereros	2	0,2
Maestros de escuela	2	0,2
Militares	1	0,1
Total población ocupada	1.022	100,0

Fuente: AGN, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

La presencia de aserradores, carpinteros y calafates, 29 en total, parece ser el reflejo de una buena actividad en materia de la construcción y reparación de embarcaciones. De hecho, ningún oficio especializado lo supera en número de personas involucradas. En un informe inglés de 1837 se hace referencia a las maderas disponibles en Providencia. Más importante aún, es que se hace referencia a las partes de los barcos que se podían hacer con esas maderas, así como aquellas piezas para las cuales no había las maderas adecuadas⁵.

Habíamos mencionado que existe la idea de que la economía en San Andrés y Providencia, antes de la liberación final de los esclavos a comienzos de la década de 1850, se basaba casi exclusivamente en los cultivos de algodón para exportación y de otros productos para el consumo de los habitantes del archipiélago tales como maíz, ahuyama, ñame, yuca, caña de azúcar, naranja, entre

⁵ *Ibíd*, pp. 206-207.

otros⁶. Sin embargo, un análisis de la información de la producción de las islas en el año 1845-1846 muestra que la economía de San Andrés y Providencia era más diversificada de lo que se había pensado y que algunos productos tenían una importancia económica mayor o similar a la del algodón.

En el Cuadro 5 se presentan los principales renglones productivos de las islas en el año corrido entre septiembre de 1845 y agosto de 1846. La abrumadora mayoría corresponde al sector de la agricultura, silvicultura, apicultura y la caza. Un grupo de sólo seis productos de dicho sector aportó el 72,3% del PIB total de ese año: caña de azúcar, algodón, miel, ñames, plátanos, cocos. Aunque el cultivo de algodón era importante, durante el año de estudio el valor de su producción no ocupaba el primer puesto en la economía local. Este lugar le correspondía a la caña de azúcar, con una producción anual de 6.250 pesos, que superaba ampliamente al algodón, cuya cosecha fue en ese mismo período de 3.600 pesos. No obstante, el algodón ocupaba el segundo lugar en el valor de la producción, todavía era el principal producto de exportación.

De acuerdo con las fuentes primarias utilizadas en este artículo, las exportaciones de San Andrés y Providencia entre 1845-1846 fueron de 4.200 pesos, lo cual implica que una parte significativa de la producción agrícola se dedicaba al consumo local. Esto debía ser especialmente cierto para la caña de azúcar, con la cual se producía panela y ron. También debía suceder con productos perecederos como el ñame y los plátanos. Quedaba, pues, una variedad de productos para exportar como el coco, algodón, la miel, palo de tinte y la madera. Es decir, las islas estaban lejos de ser una economía mono exportadora, como sucedió unos años después con la consolidación de las exportaciones de coco.

Otro aspecto para destacar es que ya la producción de coco tenía un peso importante en la economía de las islas, pues representaba en 1845-1846 el 70% de la de algodón. Dos factores influían en ese resultado. Por un lado, ante la prohibición para importar esclavos, que se estableció desde el inicio mismo de la república, los agricultores tuvieron que buscar cultivos que no fueran intensivos en mano de obra. Por otro lado, el precio del algodón de exportación en el mercado mundial alcanzó su nivel más alto en la década de 1790, para luego iniciar una tendencia al descenso. Mientras en 1795 en el mercado de Nueva Orleans se cotizó la libra de algodón en 36,5 centavos de dólar, ya para 1830 ese precio había descendido a sólo 8,4 centavos de dólar. También por esa

⁶ *Ibíd.*, p. 338.

razón en San Andrés y Providencia el cultivo de algodón perdió importancia en la primera mitad del siglo XIX⁷.

Cuadro 5. Producción y valor de la producción de la agricultura, silvicultura, apicultura, caza, ganadería y avicultura e industria en el cantón de San Andrés y Providencia durante todo el año 1845-1846

Ramas de producción	Producto	Cantidad producida	Medida	Valor específico		Valor total		
				Pesos	Reales	Pesos	Reales	
Agricultura, silvicultura, apicultura y caza	Aguacates	1.000	Docenas					
	Ají	10.300	Docenas					
	Algodón	2.400	Arrobas	1	4	3.600		
	Anones	1.000	Docenas					
	Arroz	25	Arrobas		6	18	6	
	Batatas o camotes	95	Cargas		2	23	6	
	Café	15	Arrobas	6		90		
	Caña de azúcar	400.000	Docenas		4 docenas por 1/2 real	5.859		
	Cocos	20.100	Docenas		1	2.512	4	
	Frijoles	300	Arrobas	1		300		
	Guandú	100	Arrobas		2	25		
	Limonos	60.000	Docenas					
	Maíz	1.400	Arrobas		2	350		
	Melones	1.200	Docenas					
	Maní	50	Arrobas		4	25		
	Naranjas	1.800	Docenas		1/2	112	4	
	Ñames	1.500	Cargas	2		3.000		
	Papayas	5.000	Docenas					
	Piñas	70	Docenas		4	35		
	Plátanos	3.600	Cargas		6	2.700		
	Sagú	25	Arrobas	3		75		
	Uyamas o zapallos	300	Cargas		5	187	4	
	Yucas	2.200	Cargas					
	Carey	450	Libras	4		1.800		
	Maderas	13.000	Varas		1	1.625		
	Miel	700	Cantaras	5		3.500		
	Palos de tinte	125	Toneladas	10		1.250		
	Valor producción agrícola						27.089	

⁷ Hacia 1845-1846 el índice de precios del algodón en el mercado mundial había caído al 40% de su nivel en 1820, José Antonio Ocampo. *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1984, p. 362.

Cuadro 5. Continuación.

Ramas de producción	Producto	Cantidad producida	Medida	Valor específico		Valor total	
				Pesos	Reales	Pesos	Reales
Ganadería y avicultura	Carne	202	Arrobas	1	4	303	
	Cueros	8	Arrobas	1		8	
	Mantequilla	10	Arrobas	2		20	
	Manteca de cerdo	200	Arrobas	1		200	
	Leche	125	Cántaras		2	31	2
	Huevos	21.000	Arrobas		1 por cada 12,5 arrobas	210	
	Valor producción ganadera						772
Industria	Aceite de tártago	9	Arrobas	4		36	
	Almidón	85	Arrobas	1		85	
	Valor producción industrial						121
PIB						27.982	2

Fuente: Archivo General de la Nación, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

Las exportaciones de 1845-1846, representaron el 15% del PIB de ese año. Ello implica que San Andrés y Providencia tenían una economía mucho más abierta que la de la Nueva Granada continental, cuyo índice de exportación a PIB era cercano al 7%.

Las ramas de la producción que aparecen en el Cuadro 5 son la agricultura, silvicultura, apicultura y caza, la ganadería y avicultura, y la industria. El total del PIB fue de 29.836 pesos. Sin embargo, es evidente que no se contabilizó el aporte del autoconsumo de sectores que aparecen enumerados, pero no se reporta el valor de la producción. Tal es el caso de la ahuyama o zapallo, el aguacate, la papaya, el limón, el anón, el ají, el melón y la pesca. También falta incluir el valor agregado en la construcción y reparación de embarcaciones, entre otros.

Al calcular el PIB per cápita para 1845-1846, usando la población calculada para el último año, obtenemos un estimativo de 23 pesos de la época. Si se tiene en cuenta, como se mencionó previamente, que en este estimativo no se incluyen los aportes del autoconsumo de varios productos agrícolas, ni de la pesca, o de la reparación y construcción de embarcaciones marítimas, además de otras actividades menores, podemos concluir que el PIB per cápita debía ser similar, o incluso superior, al calculado por Salomón Kalmanovitz para Colombia en esa época, es decir 24 pesos⁸.

⁸ Salomón Kalmanovitz. *Consecuencias económicas del proceso de independencia en Colombia*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2008, p. 33.

El informe sobre la economía de San Andrés y Providencia no se limita a la presentación de la producción anual en diferentes rubros, sino que también se adelantó un inventario de la riqueza material con que contaba la isla, así como de la cantidad de esclavos y su valor (véase Cuadro 6).

Cuadro 6. Riqueza material y cantidad y precio de los esclavos en el cantón de San Andrés y Providencia durante todo el año económico de 1845-1846

<i>Tierras</i>	Número de fanegadas	Valor (pesos)
Tierras de cultivo	2.050	4.100
Tierras de cría	450	900
Total tierras	2.500	5.000
<i>Edificaciones</i>	Número	Valor (pesos)
Casas de teja en las cabeceras	6	3.500
Casas pajizas en las cabeceras	161	32.200
Casas pajizas en los campos	200	2.400
Total edificaciones	367	38.100
<i>Embarcaciones</i>	Número	Valor (pesos)
Embarcaciones grandes	1	250
Embarcaciones pequeñas	110	660
Total embarcaciones	111	910
<i>Animales domésticos</i>	Número	Valor (pesos)
Pollos	10.400	650
Gallinas ordinarias	6.300	787
Cerdos	5.500	16.500
Caballos y yeguas	208	2.080
Toros y vacas	125	1.125
Otros		356
Total animales domésticos		21.498
<i>Esclavos</i>	Número	Valor (pesos)
Hombres	102	11.580
Mujeres	113	12.600
Total esclavos	215	24.180
Total		89.688

Fuente: Archivo General de la Nación, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

Quienes realizaron el inventario total de la riqueza de las islas en 1845-1846, incluyeron los bienes materiales que normalmente se relacionan en este tipo de análisis; también agregaron a los esclavos por cuanto éstos tenían un

valor de mercado para sus propietarios. Los bienes de mayor participación en la riqueza de San Andrés y Providencia entre 1845-1846 fueron las viviendas particulares, con un 42,2%. Lo anterior corresponde a una regularidad empírica observada tanto a través del tiempo como en el espacio. Por ejemplo, en Australia, a comienzos del siglo XXI, las viviendas representan algo así como el 65% de la riqueza privada del país.

El otro componente con un alto valor en el inventario de la riqueza material del archipiélago es el de los animales domésticos, tales como gallinas, pollos, cerdos, caballos, yeguas y vacas. El 76,8% del valor de esos animales estaba representado en los cerdos. La ventaja que estos tienen, con respecto al ganado vacuno, es que su cría no es intensiva en pastos. Por tanto, la mayor parte de la carne consumida en la isla provenía de este animal, dado que su producción era más adecuada a las condiciones de las islas, donde hay muy poco terreno para pastar ganado mayor.

Más allá de la riqueza material, de acuerdo con el valor de mercado, el segundo componente de la riqueza de San Andrés y Providencia, que aparece registrado en el informe, es el de los 215 esclavos que había en ese momento. Su valor promedio era de 113 pesos de plata de la época lo que correspondía a una gran suma, pues por un valor equivalente al de un esclavo era posible adquirir en ese momento en la isla, un total de 13 reses.

En el Cuadro 7 se desagrega, con mayor detalle, el valor del inventario de los animales domésticos que había en San Andrés y Providencia en agosto de 1846. El segundo valor reportado es el de los caballos y yeguas, animales por los cuales los isleños sienten, aún hoy, un gran afecto. Éstos desempeñaban un papel importante en el transporte terrestre de la época.

Cuadro 7. Inventario de animales domésticos que había en el cantón de San Andrés al 31 de agosto de 1846

Animales	Cantidad	Valor específico		Valor total	
		Pesos	Reales	Pesos	Reales
Pollos	10.400		1/2	650	
Gallinas ordinarias	6.300		1	787	4
Cerdos	5.500	3		16.500	
Caballos y yeguas	208	10		2.080	
Gallos	200		1	25	
Capones	150		2	37	4

Cuadro 7. Continuación.

Animales	Cantidad	Valor específico		Valor total	
		Pesos	Reales	Pesos	Reales
Toros y vacas	125	9		1.125	
Patos	125		2	31	2
Pavos	100		4	50	
Cabras y machos cabríos	70	2		140	
Gallinas de guinea	12		3	4	4
Ovejas comunes	10	2		20	
Burros	6	8		48	
Total				21.498	6

Fuente: Archivo General de la Nación, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

Como se había mencionado, el grueso de la riqueza isleña estaba representado en las casas de vivienda. Especialmente valiosas eran las ubicadas en las cabeceras de San Andrés y Providencia, pues las de las zonas rurales tenían un valor más bajo. Mientras que una casa pajiza en el campo valía en promedio 12 pesos, en las cabeceras el valor de éstas oscilaba alrededor de 200 pesos (véase Cuadro 8). Mucho más costosas eran las casas de teja que había en las cabeceras y cuyo valor individual ascendía a 500 pesos. Sin embargo, como sólo había seis de éstas, su valor total era mucho menor al de las casas pajizas en las cabeceras. Como se registraron un total de 367 casas en las islas en 1846, el promedio de personas por vivienda fue de 4, cifra que resulta muy razonable para la época.

Cuadro 8. Inventario de edificaciones que había en el cantón de San Andrés y Providencia en agosto de 1846

Tipo de edificaciones	Número	Valor promedio		Valor total	
		Pesos	Reales	Pesos	Reales
Edificios del Gobierno					
Casas de teja en las cabeceras	6	500		3.500	
Casas de teja en los campos					
Casas pajizas en las cabeceras	161	200		32.200	
Casas pajizas en los campos	200	12		2.400	
Establecimientos públicos					
Total	367			38.100	

Fuente: Archivo General de la Nación, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

El último componente de la riqueza del archipiélago, incluido en el inventario de agosto de 1846, corresponde a los esclavos. En ese año había 215 esclavos,

que representaban el 16,7% de la población total calculada para ese año. Lo primero que se debe señalar es que, si se compara por rangos de edad, los hombres siempre alcanzaban precios mayores (véase Cuadro 9). Por ejemplo, los hombres menores de 40 años valían en promedio 200 pesos, mientras que las mujeres de una edad similar costaban sólo 150 pesos, en promedio. Sin embargo, las mujeres eran más numerosas, y además más jóvenes. En efecto, las mujeres superaban en un 10% la cantidad de hombres. Además, mientras que el 63,7% de las mujeres era menor de 40 años, en el caso de los hombres ese porcentaje era tan sólo el 31,4%. Esto explica por qué el valor total de las mujeres fue mayor que el de los hombres.

Cuadro 9. Número y valor de los esclavos que había en el cantón de San Andrés y Providencia en agosto de 1846

Esclavos según género y edad	Número	Valor unitario (promedio)		Valor total		Intereses de este capital	
		Pesos	Reales	Pesos	Reales	Pesos	Reales
Hombres	Menores de 40 años	32	200	6.400		320	
	De 40 a 60 años	28	125	3.500		175	
	Mayores de 60 años	42	40	1.680		84	
Total hombres	102	114	11.580		579		
Mujeres	Menores de 40 años	72	150	10.800		640	
	De 40 a 60 años	31	50	1.550		77	4
	Mayores de 60 años	10	25	250		12	4
Total mujeres	113	112	12.600		730		

Fuente: Archivo General de la Nación, República, Gobernación de Cartagena, varios volúmenes y cálculos del autor.

Otro aspecto por destacar es que tanto para los esclavos como para las esclavas el precio promedio descendía con la edad. En el caso de los hombres, al pasar de los 40 años el precio bajaba de 200 pesos a 125 pesos, y los mayores de 60 años valían en promedio sólo 40 pesos. Algo similar sucedía para las mujeres.

Por último, se debe resaltar que el rendimiento del capital económico representado en los esclavos era favorable para sus propietarios, pues recibían una rentabilidad que estaba entre 5%, para los hombres, y 5,8%, para las mujeres, lo cual para la época era bastante bueno, especialmente porque los precios eran estables.

El análisis detallado de la producción de San Andrés y Providencia, en el año 1845-1846, revela que la economía era mucho más diversificada de lo que permitía deducir la información fragmentaria con la cual se contaba hasta ahora. Por lo

tanto, es necesario abandonar la imagen de una producción mono exportadora de algodón que dio paso, después de 1851, a la era del coco y que duró hasta comienzos de la década de 1950⁹. Contrario a lo sucedido durante la hegemonía del coco, ya para mediados de la década de 1840, la participación del algodón en la producción agropecuaria se había reducido mucho, hasta el punto de ser uno más entre varios productos que se destinaban al mercado internacional. Había otros cultivos y crías de importancia dentro de la producción que se consumían, casi que exclusivamente, en la isla, como el ñame o los cerdos.

También es necesario señalar que por esta época la población de las islas tenía un estilo de vida de muy buena calidad. Esto se debía en parte a los buenos ingresos y a la baja densidad de la población, lo cual facilitaba el acceso a los recursos de la pesca y la agricultura de subsistencia. La oferta alimenticia variada y rica en proteínas se tradujo en una excelente alimentación, que permitió que a comienzos del siglo xx los isleños fueran los colombianos con mayor estatura. Para los nacidos en el quinquenio 1905-1909, la estatura promedio de los habitantes masculinos de San Andrés y Providencia, de 1,68 m, fue la más alta del país y superaba el promedio nacional en 8 cms¹⁰.

La importancia de que la economía de San Andrés y Providencia fuera bastante diversificada en las primeras décadas de vida republicana, radica en que ello la hacía menos vulnerable a las bruscas fluctuaciones económicas que caracterizan a los países y regiones dependientes de un monocultivo. Nótese que poco tiempo después, y hasta mediados del siglo xx, las fluctuaciones en el precio del coco, y los problemas de la producción, como las sequías y las ratas que deterioraron los cocoteros en algunas épocas, fueron una fuente de inestabilidad económica y de penurias para la población cuando las coyunturas no fueron favorables.

⁹ Para un análisis de la economía de San Andrés y Providencia en la era del coco, véase Adolfo Meisel Roca. “La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: panyas, raizales y turismo”, en María Aguilera (ed.). *Economías locales del Caribe colombiano: siete estudios de caso*, Bogotá, Banco de la República, Colección de Economía Regional, 2005. También consúltese Loraine Vollmer. *La historia del poblamiento del Archipiélago de San Andrés, Vieja Providencia y Santa Catalina*, San Andrés, Ediciones Archipiélago, 1997; James J. Parsons. *San Andres and Providencia, English Speaking Islands in the Western Caribbean*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1956; Alberto Abello Vives y June Marie Mow. “San Andrés, nuestra ciudad insular”, *Credencial Historia*, núm. 228, diciembre de 2008.

¹⁰ Adolfo Meisel Roca y Margarita Vega Acevedo. *La calidad de vida biológica en Colombia. Antropometría histórica, 1870-2003*, Cartagena, Banco de la República, CEER, 2007, p. 156.

Bibliografía

- Abello, A. y Mow, J. M. (2008) “San Andrés, nuestra ciudad insular”, *Credencial Historia*, núm. 228, diciembre.
- Clemente, I. (1994) “El Caribe insular: San Andrés y Providencia”, en Adolfo Meisel Roca. *Historia económica y social del Caribe colombiano*, Bogotá, Ediciones Uninorte.
- Follet, C. F. (1837). “On the Island of Old Providence”, *Journal of the Geographical Society of London*, vol. 7.
- Kalmanovitz, S. (2008). *Consecuencias económicas del proceso de Independencia en Colombia*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Meisel, A. (2005). “La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo”, en María Aguilera (ed.). *Economías locales del Caribe colombiano: siete estudios de caso*, Bogotá, Banco de la República, Colección de Economía Regional.
- Meisel, A. y Vega, M. (2007). *La calidad de vida biológica en Colombia. Antropometría histórica, 1870-2003*, Cartagena, Banco de la República, CEER.
- Ocampo, J. A. (1984). *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*, Bogotá, Siglo XXI Editores.
- Parsons, J.J. (1956). *San Andrés and Providencia, English Speaking Islands in the Western Caribbean*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Vollmer, L. (1997). *La historia del poblamiento del Archipiélago de San Andrés, Vieja Providencia y Santa Catalina*, San Andrés, Ediciones Archipiélago.